

Los jurados fueron justos

LOS escritores formados en la batalla periodística cotidiana obtuvieron, por decisión unánime de los jurados correspondientes, los Premios Nacionales de Periodismo y Literatura: Luis Enrique Délano y Carlos Droguett. Pocas veces la determinación del tribunal fue tan acertada como ahora, en 1970. Luis Enrique Délano es sin lugar a dudas uno de los mejores columnistas del país, particularmente en el retrato recuperado a través del recuerdo, en el artículo que puede surgir de una anécdota secundaria, de una visión que logró tener permanencia por encima del tiempo. Una imagen visual u olfativa o musical, una cita, una frase, incluso una palabra pueden constituirse en gérmenes mediante cuyo desarrollo será posible rescatar un mundo. No es la de Luis Enrique Délano una prosa nerviosa y encabalgada que impacte por la potencialidad expresiva de las imágenes, sino que más bien opera en tranquilidad, en reposo, casi al ritmo de la respiración. Es más un lenguaje que evoca que una prosa destinada a la alteración de las líneas de sensibilidad del lector; lo importante es que esa recuperación de un universo anterior se consigue sólo a través de un **equilibrio funcional** que se da entre la toma de distancia con relación al hecho narrado y la carga de elementos informativos que conforman el cuerpo de la narración.

Este equilibrio está presente en las mejores crónicas de Luis Enrique Délano y, por cierto, en su libro más reciente **Sobre todo Madrid**, publicado por la Editorial Universitaria. Hay en Délano una vocación de búsqueda de imagen que persigue dar una intensidad poética a su prosa; y, aun cuando no siempre se haya conquistado el objetivo que se anhela, el estilo de Délano está muy lejos de la frialdad descriptiva u objetivista. En sus mejores páginas se produce una suerte de iluminación común en el discurso que se desarrolla, y ello en base a la capacidad imaginativa del lenguaje.

EXCELENTE CRONISTA

Luis Enrique Délano (nació en Santiago en 1907) es colaborador habitual del vespertino "Las Noticias de Última Hora" y, una vez por semana, aparece un artículo con su firma en el diario comunista "El Siglo". Está casado con Lola Falcón y tiene un hijo, Poli, que heredó la vena literaria; es un novelista en ascenso.

Desde sus primeros relatos Luis Enrique Délano ha mantenido una filiación temática con el océano. Tal vez ello explique su decisión de vivir siempre sobre el mar, en Cartagena.

Una tipología tradicional de "hombres de aventuras" está presente en la obra de Luis Enrique Délano, desde sus primeros libros, **Luces en la isla**, o **La Evasión**, etc., hasta

**LUIS
ENRIQUE
DELANO:**
periodista
y escritor
de garra.



sus novelas más actuales como **Puerto de fuego**.

Pero, como ya lo señalamos, sus primeros trabajos estuvieron ligados a la expresión periodística y, particularmente, a la crónica policial. Posteriormente viajó a Europa por la década del 30 y desde allí ejerció la corresponsalía de periódicos capitalinos. Más tarde, a su regreso a nuestro país, se hizo cargo de la dirección de la revista **Ecran**, luego de **Qué Hubo** y también de **Vistazo**.

Junto al periodismo y la literatura llegó a ser Cónsul de Chile en México y en Nueva York. Estando el año 1949 en la capital de Estados Unidos debió dejar intempestivamente el Consulado debido a una inusitada y violenta determinación del Presidente González Videla, quien dejó cesante al escritor, de un día para otro, por el sólo hecho de ser comunista.

H. L.